

Proyecto de declaración del colectivo organizado de gobiernos locales y regionales sobre los océanos

**en la 3ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos
Niza, Francia, junio de 2025**

El océano es un elemento vital del equilibrio de nuestro planeta, sustenta la vida, regula el clima y sostiene los medios de vida de millones de personas. Sin embargo, su salud está cada vez más en peligro debido a la actividad humana y al cambio climático, lo que exige una acción urgente y colectiva a todos los niveles. Nosotros, los gobiernos locales y regionales, reunidos bajo las redes del Global Taskforce, reafirmamos nuestro compromiso inquebrantable con la protección, la gestión sostenible y la resiliencia de nuestros océanos, mares y ciudades y regiones costeras. Como el nivel de gobierno más cercano a las comunidades, tenemos la responsabilidad directa de garantizar el bienestar de nuestros ciudadanos y ciudadanas, al tiempo que salvaguardamos la salud de nuestros ecosistemas marinos compartidos.

Los gobiernos locales y regionales como guardianes mundiales de nuestros océanos

El océano cubre el 70% de nuestro planeta y es vital para mantener la vida. Produce oxígeno, absorbe dióxido de carbono, regula el clima y sustenta los medios de vida económicos y sociales. Sin embargo, la actividad humana ha llevado a nuestro medio marino a un punto de inflexión. La contaminación, la sobrepesca, la pérdida de biodiversidad, la subida del nivel del mar y la acidificación de los océanos suponen amenazas inmediatas y a largo plazo para nuestros ecosistemas y comunidades, especialmente para las de las ciudades costeras, los pequeños Estados insulares y los territorios vulnerables.

Reconociendo la interdependencia entre los asentamientos humanos y la salud de los océanos, los gobiernos locales y regionales subrayan la urgencia de un enfoque holístico que integre las políticas terrestres y oceánicas. Con espíritu solidario, los gobiernos locales y regionales, así como sus asociaciones y redes, reunidos a través del Global Taskforce, reconocen que la protección de nuestro océano es fundamental en nuestra lucha conjunta por la conservación de los bienes comunes y los recursos naturales. El océano y los ecosistemas marítimos son una fuente primordial de biodiversidad y puestos de trabajo, y representan valores culturales profundamente encarnados por las comunidades tradicionales, las islas y las ciudades costeras.

Hacemos hincapié en la necesidad crucial de una gestión integrada del agua, reconociendo el estrecho vínculo existente entre el agua dulce y los ecosistemas marinos. Los gobiernos locales y regionales desempeñan un papel clave en la gestión de ambos, abordando los retos de la contaminación, la escasez de agua y la preservación de la biodiversidad acuática. Al alinear los esfuerzos entre el ODS 6 (Agua limpia y saneamiento) y el ODS 14 (Vida submarina), garantizamos un enfoque holístico de la gobernanza del agua que beneficia tanto a las comunidades costeras como a las del interior.

Los efectos de la actividad humana y la urbanización trascienden los límites de las ciudades en muchos sentidos. Nuestro colectivo ha puesto el foco en la importancia del continuo urbano-rural, observando las interconexiones entre nuestras ciudades y territorios más amplios, particularmente en su constante flujo de bienes, servicios y recursos. Por lo tanto, reconocemos la pertinencia de que nuestros gobiernos locales y regionales, especialmente

las ciudades intermedias y pequeñas, adopten un modelo de desarrollo sostenible. En este sentido, destacamos el papel fundamental de la planificación sostenible del uso del suelo, la gestión de las zonas costeras y la restauración de los ecosistemas como instrumentos clave para mitigar la contaminación de origen terrestre y mejorar la resiliencia marina.

La fragmentación de la gobernanza de los océanos

Como se afirma en el Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2024, la persistente fragmentación de la información y de las estructuras de gobernanza impide que los responsables de la toma de decisiones adopten una visión coherente del océano como sistema interconectado. Esta falta de integración obstaculiza los esfuerzos por abordar eficazmente las interacciones entre la tierra y el océano, especialmente a nivel de los gobiernos locales y regionales, que están en primera línea a la hora de implementar soluciones sostenibles. Para superar este reto, pedimos una mayor coordinación en todos los niveles de gobernanza, mejores mecanismos de intercambio de conocimientos y vínculos institucionales más fuertes entre las políticas marinas y de agua dulce. Un enfoque integrado es esencial para garantizar que la planificación territorial, la gestión costera y los esfuerzos de conservación de los océanos estén alineados para lograr un mayor impacto.

De acuerdo con el ODS 14 sobre la vida submarina, es fundamental que también hagamos hincapié en la presencia de "vínculos urbano-oceánicos", y hagamos un llamamiento a la participación de los gobiernos locales y regionales en los esfuerzos y decisiones globales para proteger el océano y los recursos marítimos.

Derecho humano a un océano sostenible

Un océano sano es un derecho humano fundamental. Es un bien común mundial que debe protegerse mediante compromisos internacionales ambiciosos y medidas a todos los niveles. El Derecho del Mar sentó las bases, pero los retos actuales exigen acuerdos mundiales más audaces y aplicables, así como una acción local empoderada. Pedimos instrumentos internacionales jurídicamente vinculantes que reconozcan el papel de los gobiernos locales y regionales en la toma de decisiones, la planificación y la implementación del ODS 14 y en la resolución de las crisis marinas a nivel territorial.

Los gobiernos locales y regionales piden un cambio urgente hacia una economía azul equitativa y sostenible que priorice la resiliencia, la inclusión, la igualdad y la justicia climática. Esta transición debe adoptar un enfoque de nexo, reconociendo la interdependencia entre la gestión de la pesca, la conservación de los ecosistemas costeros y marinos, la agricultura (ODS 2) y la gestión del agua (ODS 6). Al incorporar los principios de la economía circular a la gobernanza marina y costera, los gobiernos locales y regionales pueden mejorar la eficiencia de los recursos, minimizar los residuos y reforzar la resiliencia local.

A medida que avanza la urbanización, especialmente en las zonas costeras (ODS 11), y que las transiciones económicas (ODS 17) afectan a los sectores tradicionales, deben desarrollarse medios de vida alternativos para garantizar la equidad social (ODS 10, ODS 5). Las políticas deben apoyar la creación de empleos verdes y oportunidades económicas sostenibles, especialmente para las comunidades costeras directamente afectadas por el cambio climático y la subida del nivel del mar. Además, el sector privado debe ser corresponsable de la sostenibilidad de nuestros océanos, contribuyendo a los esfuerzos de conservación de los océanos a largo plazo mediante compromisos exigibles y prácticas empresariales sostenibles.

Es nuestro deber buscar los compromisos globales adecuados para salvaguardar los derechos de las generaciones futuras y garantizar la sostenibilidad de la vida en la Tierra.

El papel de los gobiernos locales y regionales: Cambiar el rumbo

La gestión sostenible y la protección de las islas y las zonas costeras plantean retos y riesgos adicionales para nuestras ciudades y regiones, que requieren una mayor resiliencia para afrontar futuras crisis. A través del agua y el saneamiento y la gestión de residuos, la economía circular y azul, las zonas protegidas, el ecoturismo, la pesca y otros, los gobiernos a todos los niveles pueden interactuar y contribuir a mejorar la cohesión territorial, y reducir la contaminación marina, la pérdida de hábitats y la biodiversidad.

Los gobiernos locales y regionales, en primera línea de los retos relacionados con los océanos, exigen un lugar en la mesa de toma de decisiones. Nos comprometemos a:

- **Liderar la transición ecológica mundial:** Nuestro colectivo se compromete a defender la acción por el clima y la conservación de los océanos integrando la gobernanza marina y costera sostenible en nuestras políticas. Pedimos mecanismos financieros innovadores y apoyo técnico para que los gobiernos locales puedan implementar estrategias ambiciosas de protección de los océanos. Para proteger la biodiversidad marina e implementar soluciones basadas en la naturaleza, nuestros miembros necesitan un entorno propicio para la toma de decisiones, la implementación y el monitoreo. Para ello es necesario el reconocimiento y la participación directa en los foros y debates multilaterales. El aprovechamiento de la digitalización y las tecnologías emergentes, como la teledetección, la gestión de recursos impulsada por IA y los sistemas de alerta temprana, mejorará aún más la eficacia de la acción de los gobiernos locales y regionales en la gobernanza de los océanos.
- **Reforzar la resiliencia costera:** Exigimos un mayor apoyo financiero y técnico a las estrategias locales de adaptación para combatir la subida del nivel del mar, la erosión costera y los fenómenos meteorológicos extremos. Las regiones más afectadas, en particular los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID) y las comunidades costeras vulnerables, deben recibir ayuda urgente.
- **Combatir la contaminación marina y promover la economía circular y azul:** Nuestro colectivo pide que se intensifiquen los esfuerzos para reducir el impacto ambiental y el consumo de materiales, en particular abordando las fuentes más críticas de contaminación marina, incluidos los plásticos, los hidrocarburos y los residuos químicos. Esto requiere medidas ambiciosas para eliminar los residuos plásticos, mejorar el tratamiento de las aguas residuales y la transición hacia prácticas pesqueras y turísticas sostenibles que protejan, en lugar de explotar, los recursos marinos. Adoptar los principios de la economía circular mejorará aún más la eficiencia de los recursos y minimizará los residuos, contribuyendo a unos océanos y ecosistemas costeros más sanos.
- **Garantizar la gobernanza y la financiación a varios niveles para la protección de los océanos:** La comunidad internacional debe garantizar que los gobiernos locales y regionales dispongan de los medios necesarios para definir e implementar eficazmente las políticas relacionadas con los océanos. Instamos a que se establezca un mecanismo de financiación mundial específico que permita la acción local para alcanzar el ODS 14. Un marco global de gobernanza multinivel debe dotar a las autoridades subnacionales, en particular a las ciudades intermedias, de recursos y mandatos adecuados.

- **Movilizar la ciencia, la innovación y el intercambio de conocimientos:** Pedimos una mayor inversión en ciencia e innovación oceánicas, no sólo mejorando el acceso a los datos sino también reforzando su generación y recopilación. Esto requiere una mejor coordinación entre los esfuerzos de seguimiento locales y mundiales y una colaboración más estrecha entre científicos, responsables políticos y comunidades. Nuestras ciudades y regiones deben estar equipadas con los mejores conocimientos disponibles para impulsar una toma de decisiones basada en pruebas.
- **Garantizar procesos de transición equitativos, inclusivos y justos:** Teniendo en cuenta su proximidad a las ciudadanas y ciudadanos, los gobiernos locales y regionales pueden unirse y facilitar la colaboración con las comunidades y las partes interesadas en procesos de cocreación para definir acciones comunes para proteger la costa y los ecosistemas marinos, especialmente para preservar los derechos de las generaciones futuras a un planeta sano. Los gobiernos locales implicarán a las comunidades, los pueblos autóctonos y las partes interesadas locales en el co-diseño y la co-implementación de las políticas de gobernanza de los océanos. La gestión sostenible de los océanos no debe dejar a nadie atrás.

Un llamamiento a la gobernanza mundial de los océanos con acción local

Preocupados por el futuro de la humanidad, los gobiernos locales y regionales abogan por un sistema multilateral fuerte, que adopte la protección de los océanos y mares como eje vertebrador de un **Pacto Mundial por la Naturaleza**, en línea con la visión establecida por el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) en **Vivir en armonía con la naturaleza** y los debates en curso para un nuevo marco global de biodiversidad. Es urgente abordar la necesaria transición ecológica de nuestras economías y sociedades, adoptando los principios de la **Re-Naturalización** para hacer frente a las desigualdades y replantear nuestra relación con la naturaleza, en defensa de los derechos de la humanidad a un planeta sostenible.

A medida que nos acercamos al final de la década de las Naciones Unidas de las Ciencias Oceánicas para el Desarrollo Sostenible 2021-2030, exigimos una transformación sistémica en la gobernanza de los océanos que refleje las realidades y la experiencia de los gobiernos locales y regionales. Acogemos con satisfacción la creación de la Coalición de Ciudades y Regiones sobre el Aumento de los Océanos y la Resiliencia Costera como mecanismo fundamental para impulsar la cooperación, la financiación, el aprendizaje entre pares y la armonización de las políticas en todos los niveles de gobierno.

De cara a la próxima generación de multilateralismo, insistimos en la importancia de incluir a los gobiernos locales y regionales en la mesa de negociaciones globales.

Estamos unidos en la defensa de un marco internacional ambicioso, jurídicamente vinculante y eficaz que integre la voz y el liderazgo de los gobiernos locales y regionales. Con este espíritu, alentamos el reconocimiento y la promoción de *Compromisos Voluntarios* por parte de las ciudades costeras y las comunidades locales, garantizando que sus iniciativas -que van desde la reducción de la contaminación hasta la rehabilitación de manglares, praderas marinas y arrecifes de coral- se hagan visibles a escala nacional y mundial. Estos compromisos deben complementar los de los gobiernos nacionales y las organizaciones internacionales, fomentando las sinergias, el aprendizaje mutuo y un papel más importante de los gobiernos locales y regionales en la consecución del ODS 14. Reafirmamos nuestro compromiso con un futuro en el que los océanos estén protegidos, las economías sean sostenibles y las sociedades prosperen en armonía con la naturaleza.



El liderazgo de los gobiernos locales y regionales en estos temas, siempre que se fomente la colaboración con otras esferas de gobierno, podría cambiar el rumbo de la degradación mundial de los océanos. A través de una sólida cooperación mundial, nuestro colectivo se compromete a proteger nuestro planeta y nuestras sociedades. Juntos, podemos y debemos cambiar el rumbo de la degradación de los océanos y forjar un futuro sostenible para nuestro planeta y las generaciones venideras.